

MANUEL PRENDES GUARDIOLA. *La novela naturalista de Federico Gamboa*. La Rioja: Universidad de La Rioja, 2002.

El trabajo de Manuel Prendes Guardiola plantea un ambicioso deslinde de la producción naturalista del escritor mexicano Federico Gamboa (1864-1939), cuya novela *Santa* se destaca por haber sido un éxito en su época como lo respaldan las varias ediciones y reimpressiones de esta obra. Después de definir el naturalismo de acuerdo a su máximo exponente, el escritor francés Émile Zola, el crítico inicia un amplio recorrido de las variaciones de este movimiento literario en lengua hispana, tanto en la península ibérica como en el continente americano, dedicando luego la segunda parte de su extenso enfoque crítico a la obra de Gamboa. Acertadamente, Prendes señala cómo la mayoría de la producción literaria de Gamboa ha sido opacada por el éxito de *Santa*, y dedica entonces su trabajo a rellenar este vacío crítico, logrando con este estudio un mayor entendimiento del conjunto de la obra narrativa del autor mexicano.

El libro de Prendes Guardiola se divide en dos partes. La primera sección, subdividida en cinco capítulos, se centra en hacer un deslinde de las cuestiones principales para el estudio de la novela naturalista en Europa y en las Américas. En los dos primeros capítulos, el académico esclarece aspectos claves del naturalismo como lo son sus características temáticas y técnicas. Con gran agilidad aborda el escabroso debate en torno al seguimiento del modelo naturalista francés y su adaptación a los medios ibérico e hispanoamericano, en especial el mexicano, planteando cuestiones que han obscurecido el estudio de esta corriente en los países de habla hispana.

En estos capítulos iniciales, Prendes hace un amplio recorrido geográfico e histórico del realismo naturalista partiendo de la Francia decimonónica con escritores como el antes citado Zola. En el tercer capítulo, Prendes reubica la discusión de esta escuela en la península ibérica, sustanciando sus juicios con citas de escritores del talante de Juan Valera y Emilia Pardo Bazán. El crítico pasa a dedicar el cuarto capítulo a hacer un esbozo histórico de la situación social de México que permitió el arribo de Porfirio Díaz a la presidencia de esta república (1876-1880; 1884-1911), destacando la influencia del positivismo que ayuda a entender el marco cultural de las novelas de Gamboa.

En el quinto capítulo, Prendes Guardiola sitúa la obra de Gamboa dentro de la trayectoria del realismo mexicano que se inicia con José López Portillo y Rojas, Rafael Delgado, Emilio Rabasa y Ángel de Campo. El crítico ofrece un breve resumen de las características de las novelas principales de estos autores, que son los precursores inmediatos de Gamboa. La mención de estos novelistas sirve de cortapisa para la meta principal del trabajo, que es ubicar la obra de Federico Gamboa dentro de la corriente naturalista a la cual se dedica la segunda parte del libro.

Ya en la segunda parte del trabajo, de entrada, Prendes Guardiola deja de lado la producción cuantística y dramática de Gamboa para dedicar siete capítulos breves al estudio de las diferentes novelas del autor mexicano. El estudio propiamente hablando se compone de un acercamiento desde el punto de vista de la estilística tradicional a elementos tales como la construcción del espacio, formación de personajes, acción narrativa, influencias, temas y valores. En estos capítulos, Prendes hace una lectura

esquemática de cada uno de estos elementos en varias de las novelas de Gamboa como *Del natural*, *¡Vendía cerillos!*, *Santa*, *Apariencias*, *Reconquista*, *La llaga* y *Suprema ley*.

Una de las aportaciones más importantes de este libro radica en el análisis de las tendencias misóginas y racistas del novelista manifestadas en la construcción y desempeño de personajes marginales, sobre todo en las novelas *Santa*, *¡Vendía Cerillos!* y *Metamorfosis*. Para el crítico, los personajes femeninos se encuentran enmarcados dentro de un eje maniqueo que los representa como “ángel[es] o demonio[s]” (91). Prendes también señala deficiencias en la forma de captación de grupos indígenas cuya imagen es “de un ser humano primitivo, embrutecido, de reacciones y pensamiento rudimentarios” (126). Esto se suma a la dificultad técnica de Gamboa de representar eficazmente los registros lingüísticos de diferentes estratos sociales lo que resulta en el diálogo de los personajes marginales se limita a producir soliloquios moralizantes y largas frases alambicadas.

Prendes también señala aspectos importantes en cuanto a la ubicación de Gamboa en relación a otras corrientes literarias como el romanticismo, el realismo y el modernismo, señalando el eclecticismo del autor mexicano. Este delineamiento de Gamboa como un practicante de varias escuelas es justo y sobrepasa el concepto general de este autor como un artífice exclusivo del naturalismo. En resumen, el naturalismo de Gamboa no es un calco del naturalismo europeo, sino la convergencia de varias escuelas literarias.

Uno de los defectos mayores del libro es su gran divorcio entre la primera parte, donde se asienta el marco histórico y literario en el que se desempeñó Gamboa, y la segunda parte, que ofrece una discusión algo fragmentaria de las novelas. Otro problema es la falta de una bibliografía crítica completa y actualizada y la ausencia de un diálogo genuino con críticos recientes de la obra narrativa del autor mexicano. Al final, este estudio crítico nos deja con un marco historiográfico literario bien planteado, pero con un sabor altamente descriptivo que se distancia del análisis textual de las novelas.

Para completar este esfuerzo de rescatar del olvido la producción de uno de los primeros autores mexicanos que profesionalizaron el oficio de escribir, queda por hacerse un trabajo crítico que demuestre más explícitamente la interacción entre la cultura del Porfiriato y la obra de Gamboa. Pese a estas limitaciones, el libro de Prendes Guardiola asienta buenos cimientos para futuros estudios en torno a las corrientes literarias en el México finisecular, y es sin duda una lectura obligatoria para el estudioso de la obra de Federico Gamboa, cuya extensa producción literaria merece un acercamiento más a fondo. A fin de cuentas, en *La novela naturalista de Federico Gamboa* el estudioso de la literatura hispanoamericana del siglo diecinueve encontrará una herramienta necesaria para el análisis de la obra de uno de los autores más importantes de la época porfiriana.